



---

*Artículo*

---

**Aproximaciones a lo político y la política: Neoliberalismo, Hegemonía y Biopolítica.**

**Ricardo Esteves (UBA - IIGG)**

ric.esteves@gmail.com

Recibido: 02/02/2019

Aceptado:03/03/2019

**Resumen:**

Este trabajo trata la cuestión de lo político y su distinción de la política en su disputa entre neoliberalismo, hegemonía y biopolítica. Planteamos lo político como principio que establece los fundamentos del funcionamiento de lo social y la política como formas concretas de su realización.

Exploramos estas nociones en las corrientes del neoliberalismo, la hegemonía y la biopolítica. Lo político para el neoliberalismo se puede identificar con la libertad individual y su realización en el mercado. Para la teoría de la hegemonía lo político se vincula con el antagonismo y la articulación. Para la biopolítica la vida es el objeto de lo político.

Por su lado la política para el neoliberalismo es lo que se opone a la libertad individual y está en contra de cualquier intervención del Estado sin embargo requiere y utiliza los instrumentos del gobierno para su expansión y mantenimiento. La política para el populismo es la capacidad de establecer una noción de sentido compartida y aceptada que permita presentar una particularidad bajo la forma de una totalidad mediante una relación singular entre distintos movimientos sociales y la figura del líder para la reivindicación de demandas populares. El autonomismo propone una política emancipatoria a través de la multitud como forma de existencia común que permite preservar las singularidades individuales.

**Palabras clave:** Lo político; Neoliberalismo; Hegemonía; Biopolítica

**Abstract**

This work deals with the distinction between politics and politics in their dispute between neoliberalism, hegemony and biopolitics. We differentiate the political as a principle that establishes the foundations of the functioning of the social of politics as concrete forms of its realization.

We explore these notions in these currents. The political for neoliberalism can be identified with individual freedom and its realization in the market. For the theory of hegemony, politics is linked to antagonism and articulation. For biopolitics, life is the object of politics.

For its part, the policy for neoliberalism is what opposes individual freedom and is against any intervention by the State; however, it requires and uses the instruments of government for its expansion and maintenance. The politics for populism is the ability to establish a

---

shared and accepted notion of meaning that allows presenting a particularity in the form of a totality through a singular relationship between different social movements and the figure of the leader for the demand of popular demands. Autonomy proposes an emancipatory politics through the crowd as a common form of existence that allows preservation of individual singularities.

**Key Words:** Political ; neoliberalism ; hegemony ; biopolitics.

## **Introducción**

¿Qué es lo político y que es la política? ¿Qué los diferencia? Podríamos rastrear esta idea en la justicia que proponía Platón para la polis, las formas de gobierno que describe Aristóteles, la técnica autónoma de la moral que sugiere Maquiavelo, la soberanía del Leviatán que presenta Hobbes, el contrato social de Rousseau, y hasta la distinción del amigo-enemigo de Carl Schmitt.

Badiou se pregunta si es posible pensar la política hoy en tanto cada vez se parece más a la economía (Badiou 2000:27). En la actualidad el neoliberalismo pareciera haber totalizado el espectro de lo político (como de lo económico y lo social). Sin embargo no es el único proyecto que disputa estas nociones.

Nuestro interés es explorar el sentido y las disputas entre lo político y la política que se dieron en los últimos cuarenta años considerando las corrientes del neoliberalismo, la teoría de la hegemonía y la biopolítica. Proponemos esto desde una lectura crítica a lo algunos consideran “el proyecto utópico del neoliberalismo” (Vergara Estévez 2015; 2003) en oposición a la hegemonía y algunas miradas particulares y contemporáneas de la biopolítica.

Exploramos y describimos como entienden esta distinción algunos referentes de estas tres corrientes. Esta delimitación y recorte teórico nos obliga a omitir de forma arbitraria otros enfoques como pueden ser el liberalismo norteamericano de Rawls y Nozick, la propuesta comunicativa de Habermas y la deliberativa de Arendt, y el feminismo (tan solo por mencionar algunos).

---

El esquema general ofrece una reflexión sobre como pueden ser pensados *lo* político y *la* política en estas tres corrientes. También proponemos las posibles relaciones y conexiones entre estos proyectos como parte de un proceso histórico y político que se extiende desde la década de los 70 hasta nuestros días.

Consideramos la aparición de “*El camino a la servidumbre*” von Hayek en 1944 y la creación del Mont-Perelen Society en 1947 como acontecimiento clave para surgimiento del neoliberalismo y su establecimiento como proyecto político, social y económico hegemónico. Sugerimos que con su establecimiento en la década del 70, la hegemonía y el populismo, como la biopolítica y el autonomismo, surgen como respuestas teóricas y políticas al modelo neoliberal en un intento de encontrar otras formas de sociabilidad. Desde allí proponemos un itinerario que tiene como momentos fundamentales los años 70 y el establecimiento del neoliberalismo, la aparición en 1985 de “*Hegemonía y estrategia socialista*” (Laclau y Mouffe, 2004) como precedente de la teorización del populismo; y la influencia de los cursos de Foucault sobre biopolítica para el pensamiento italiano y las experiencias del movimiento autonomista en las protestas de 1977.

En relación a la cuestión teórica de fondo intentamos reflexionar sobre la concepción y distinción de *lo* político y *la* política en cada corriente. Sugerimos la noción de *lo* político como el principio “*esencial*” (según Schmitt) que conduce las acciones y motivos de la asociación y separación que son autónomos a otros dominios (como el económico, religioso, moral, estético, etc.) específico de la afinidad y rechazo. *Lo* político es presentado como principio *ontológico* de la solidaridad y el conflicto entre sujetos y comunidades (Schmitt, 2014). *La* política haría referencia a cuestiones “*más concretas*” en relación a procedimientos y formas de materializar colectivamente un orden (jurídico o social) en base al principio ontológico (de *lo* político) que separa y agrupa.

De esta manera sugerimos que el neoliberalismo postula la libertad como *lo* político, y *la* política -en tanto el Estado, la burocracia y regulaciones- como aquello que se le opone. Para la hegemonía *lo* político se refiere al antagonismo y *la* política a la articulación: en tanto establece un sujeto político mediante la agrupación de una serie de reivindicaciones sociales mediante el populismo. Mientras que para la biopolítica el objeto de *lo* político es la vida y *la* política las formas y estrategias para una acción política que preserva las singularidades de sus participantes.

## **1. Neoliberalismo: Lo político como libertad**

Consideramos el neoliberalismo ligado a la aparición de “*El camino a la servidumbre*” de von Hayek y la creación de la Mont-Pèrèlein Society. Esta obra manifiesta la inquietud sobre el alejamiento de las democracias liberales de los principios del mercado estableciendo las bases para un nuevo proyecto político fundado en la libertad.

Hayek propone una declaración de principios basados en la libertad individual y el mercado como forma de realización política. Plantea que el Estado provoca distorsiones en la economía que restringen la posibilidad de elección y la libertad individual.

Este proyecto presenta una visión de la libertad individual y de mercado como lógica de transformación radical<sup>1</sup>. El neoliberalismo combina una exacerbación de la libertad económica y la lógica de mercado como fundamento político y social. Esto constituyó un giro reaccionario para el pensamiento de la época dominado por la política keynesiana donde el Estado cumplía un papel fundamental en la economía (Echavarría Canto, 2016:3).

El neoliberalismo se diferencia del liberalismo clásico en abandonar el principio *laissez-faire*<sup>2</sup> y defender las tradiciones, valores e instituciones necesarias para preservar el funcionamiento del mercado como ámbito para la realización política.

“Lo importante es que los ideales políticos de un pueblo y su actitud hacia la autoridad representan tanto el efecto como la causa de las instituciones políticas bajo las que se produce. Esto significa, entre otras cosas, que incluso una sólida tradición de libertad política no representa una salvaguardia, si el peligro está precisamente en el hecho de que las nuevas instituciones y las nuevas políticas debilitan y destruyen gradualmente ese espíritu.” (Hayek, 1978:42)

La “*gran utopía*” de Hayek propone una cruzada contra el socialismo y todo tipo de intervención en el funcionamiento del mercado. Considera que esto atenta contra la libertad. Se basa en el convencimiento que la intervención ejerce coerción sobre los asuntos privados de los individuos. La competencia es el mecanismo más eficiente para la producción y acceso a bienes y riquezas (Hayek, 1978:70). El mercado -más que el gobierno- ordena a la sociedad a través de sus principios y valores (Ibid:47).

---

Milton Friedman plantea la conexión entre libertad política y libertad económica. La libertad económica cumple un rol doble en la sociedad. El primero tiene que ver con un aspecto específicamente económico de producción de bienes y riquezas. Segundo cumple una función de generar libertad política. La forma más directa libertad política es la promoción del libre mercado sin la intervención del gobierno en la economía. La libertad de elección individual sería una forma pura de libertad política.

El mercado es un mecanismo eficiente de colaboración para satisfacer las necesidades y preferencias de los individuos. Contrario a la coordinación por coerción de la economía planificada el mercado permite un intercambio libre (Friedman, 1980:19).

Mientras más amplio el rango de actividades cubiertas por el mercado menores son los asuntos que requieren un decisión política explícita. Mientras menos asuntos requieran recurrir a decisiones política será más libre la sociedad (Ibid:28).

La libertad de mercado a la que se refiere Hayek no surge de forma espontánea sino requiere ser "*puesta en funcionamiento*" por personas influyentes en espacios de poder abocadas a difundir estos principios. La Mont-Pèrèlein Society y sus miembros cumplieron un papel fundamental para desarrollar el andamiaje teórico-epistemológico que logró conseguir influencia en centros académicos como la Universidad de Chicago y eventualmente de acceso al poder político en los años 70.

Reflexionando a partir de esto podríamos sugerir que *lo* político para el neoliberalismo es la libertad individual. La libertad de mercado, es decir la libertad económica, constituye en sí libertad política en tanto principio de *lo* político. Esto significa que la economía es un mecanismo que permite ser libre a una sociedad. Todos los conflictos sociales pueden ser resueltos si se le permite al mercado funcionar sin restricciones.

*Lo* político para el neoliberalismo sería el intento de que *lo* político y *lo* social pudieran ser una mimesis del libre mercado y que funcionara en equilibrio sin regulación. *Lo* político para el neoliberalismo sería una reducción a la lógica económica que considera que todos los conflictos sociales pueden ser resueltos por el mercado.

Por su lado, *la* política -el Estado y las funciones de gobierno- se presenta como lo opuesto a *lo* político. *La* política tendría un valor peyorativo. Sería un obstáculo para el funcionamiento del mercado y una restricción de *lo* político como principio de libertad.

---

Para el neoliberalismo el hombre es considerado un *homo oeconomicus* y todas las dimensiones de su vida están moldeadas en términos de la racionalidad de mercado. Sin embargo requiere una organización de la ley e instituciones políticas que garanticen las condiciones mínimas para el desarrollo de la economía, especialmente en la provisión de bienes monopólicos que no son rentables para la iniciativa privada. Esto significa que *la política neoliberal requiere al Estado como agente para la transformación económica* (Brown, 2009:40ss).

Otras lecturas críticas plantean que las políticas neoliberales demolieron las bases del modelo regulador que había sido la base de las políticas públicas estatales. La legislación, prácticas de protección de los mercados y del empleo orientadas a fortalecer la demanda y estimular el consumo fueron reemplazadas por la desregulación de los mercados, comenzando por los financieros (Harvey, 2017, 2007).

Los organismos internacionales de crédito como el FMI promovieron políticas de restricción del gasto social, desregulación, apertura económica y endeudamiento. Esto incentivó la especulación financiera expandiendo el alcance del neoliberalismo a nivel global. El neoliberalismo ejerce poder político a través del poder financiero. Las políticas de del FMI crearon nuevos mecanismo de control político a través del endeudamiento (Lazzarato, 2015).

La década del 70 produjo una concentración de capital sin precedente. Este proceso de generación de riqueza se produjo a través de la apropiación y desposesión de recursos comunales, los servicios públicos, y la tributación (como saldo por servicios de la deuda soberana) (Lazzarato, 2015; Harvey, 2007). Esto significa que estas grandes acumulaciones de capital se produjeron por una redistribución de recursos del Estado de las personas hacia las empresas.

De alguna manera podríamos distinguir a partir de estas críticas las ideas del proyecto neoliberal que rechazan la participación del Estado pero sin embargo en la práctica, los gobiernos neoliberales, aunque hayan implementado políticas de desregulación, el Estado sigue teniendo una participación importante en el funcionamiento de la sociedad.

Nada ilustra esto mejor que las palabras de George Bush (hijo) cuando anunciaba el rescate del Citi Group y el Bank of America ante la crisis del 2008: "*He abandonado los principios del libre mercado para salvar al libre mercado.*"<sup>3</sup>.

## **2. Hegemonía: Antagonismo, Articulación y Populismo.**

La aparición en 1985 de *Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia* de Laclau y Mouffe estableció un acontecimiento en el pensamiento político contemporáneo y las luchas políticas de los movimientos sociales, proponiendo una nueva relación entre teoría y política. Esta obra proponía disputar una nueva hegemonía a través del poder popular: algo a lo que los partidos de izquierda habían renunciado.

Esta obra combinaba gran sofisticación teórica con un sentido práctico de la lucha política de su tiempo. Criticaba la insistencia de considerar a la clase obrera como único sujeto posible de una política emancipatoria. Proponía una democracia radical apelando a movimientos sociales y de protesta (como el feminismo, por mencionar un ejemplo) que no se sentían interpelados por los partidos de izquierda. El proyecto de la democracia radical que proponían establecer un nuevo sujeto político a partir de distintas identidades sociales a través de un término común que los agrupara.

Esta propuesta se basa en el conflicto como fundamento de *lo político*. Laclau define el antagonismo como momento cuasitrascendental de *lo político* en el cual una sedimentación del conflicto social adquiere una objetividad política (Marchart 2007:86). Esta noción disociativa está vinculado al modelo de *lo político* como distinción entre amigo y enemigo de Schmitt (*Ibid*: 63).

La hegemonía como *lo político* se funda en una exclusión radical que traza una frontera que permite mostrar el campo social como unidad completa y cerrada (Laclau y Mouffe: 164). El momento propio de *lo político* en la hegemonía es la articulación. Esto es el acto que hace equivalentes las distintas luchas sociales a través de un término común constituyendo un nuevo sujeto popular.

Esta noción de *lo político* se basa en el rechazo al concepto de sobredeterminación a través de la constitución discursiva de lo social. Sobredeterminación significa que existe un fundamento estructural como causa última de lo social. Althusser considera que el determinante en última instancia de lo social es lo económico y la posición que se ocupa en el modo de producción. Laclau y Mouffe se oponen a este argumento y sostienen que el fundamento de lo social es arbitrario. Esto significa que no existe un sujeto predeterminado -como el proletariado- que esté destinado a dirigir la



---

lucha política. Por el contrario, plantean la realidad social como un fenómeno discursivo. Esta noción de lo social constituido discursivamente constituye una teoría general de la significación que es una teoría política, y esta última forma parte de lo que se llamaría una ontología política (Marchant, 2007:197).

El argumento de la crítica de la constitución discursiva de lo social a la sobredeterminación era que el sujeto de una política emancipatoria no debía provenir de situación objetiva (sobre)determinada por el lugar ocupado en el modo de producción, sino de la articulación del significado de las distintas demandas sociales a través de un término común que permita establecer un sujeto político popular que pueda dar un sentido a esas luchas.

El pueblo es el sujeto que resulta de la articulación equivalencial de identidades distintas como. El surgimiento del pueblo constituye el pasaje equivalencial de una demanda común que establece una totalidad articulada y su frontera exterior (*Ibidem*:142).

En los 90 Laclau reunió en varios volúmenes a distintos intelectuales -como Mouffe, Butler- para desde sus propias perspectivas para debatir *lo* político a partir de la hegemonía. Las derivas teóricas y políticas lo llevaron a producir en 2005 su trabajo sobre el populismo. A partir de “La razón populista” Laclau (2005) logró instalar el debate en torno a este tema y proporcionar una referencia teórico y defensa política de los populismos latinoamericanos de principios del siglo XXI.

El populismo presentaba una lógica de reivindicación de demandas populares a través del Estado y la acción colectiva -mediante un vínculo singular entre el líder y una serie de movimientos sociales articulados de forma equivalente- bajo la figura del pueblo.

El pueblo como como particularidad que establece el horizonte totalizador de lo social réplica en el campo de lo político la lógica psicoanalítica del objeto *a*<sup>4</sup>. Esto significa que la política para el populismo no persigue la realización de una reivindicación trascendental abstracta como la “*justicia*” o la “*libertad*” sino satisfacer demandas particulares y concretas en el campo de lo real.

Este proceso de reivindicaciones políticas opera a través de una relación especial entre el líder y el pueblo que desborda el funcionamiento de las instituciones republicanas tradicionales<sup>5</sup>. El populismo sería una forma de democracia radical que propone La proliferación de luchas políticas que permitan la inclusión de las clases populares en la vida política a través de la ampliación de derechos.

---

Los populismos latinoamericanos del siglo XXI -con todas sus particularidades y diferencias- por más de una década consiguieron algunos logros significativos y parecían encarnar una verdadera alternativa al neoliberalismo. Sin embargo, hoy ya en declive, demuestran distintos resultados, como los fracasos de Venezuela -a pesar de la permanencia de Maduro- en comparación con los logros de las transformaciones que se dieron en la Bolivia de Evo Morales. El fin del populismo en Brasil se dió por medio de intervenciones judiciales que destituyeron a Dilma Rousseff e impidieron la candidatura de Lula dando lugar a Bolsonaro, quien tal vez represente una de las manifestaciones más conservadoras y reaccionarias del neoliberalismo. En la Argentina el final del populismo se dió electoralmente ante una alternativa neoliberal que supo capitalizar el rechazo al kirchnerismo.

En la actualidad podemos apreciar en otras partes del mundo el retorno de una variante del populismo orientada hacia la derecha. En noviembre de 2018 el diario Inglés The Guardian publicó un artículo titulado “How populist are you?”<sup>6</sup> que permite autopoicionarse en una matriz que diferencia el populismo de derecha e izquierda. Allí se incluyen como populistas a Pablo Iglesias, Barack Obama, Angela Merkel y Donald Trump, entre otros.

Esto pone en evidencia algunos aciertos de Laclau sobre su teorización de la hegemonía como fundamento de *lo* político y su vínculo con el populismo. Sin embargo también podemos cuestionar, que a pesar que el populismo es una política de la diferencia, esta diferencia debe disolverse en la figura de pueblo y su expresión fuera de este implica su expulsión como elemento antagónico. Por otro lado las manifestaciones recientes de los populismos de derecha indican que el populismo no necesariamente constituye una alternativa política al neoliberalismo.

### **3. Biopolítica: Vida, Multitud y Autonomía**

El concepto de biopolítica que desarrolla Foucault (2014) en sus cursos de 1978-1979 permite pensar *lo* político a partir de la vida y *la* política a través de sus formas de gobierno. Este concepto tuvo un efecto prolífero en el pensamiento italiano que permitió vincular *lo* político a la vida y pensar *la* política en términos de autonomía.

---

Aquí nos interesa preguntarnos que es *lo* político para la biopolítica en Agamben por el hecho que nos acerca *casi* a la cuestión *pura* (como plantearía Schmitt) de este tema. Incluimos a Esposito por la estatura y relevancia de su obra y porque ofrece una respuesta diferente a la de Agamben que nos permite pensar *lo* político en relación al horizonte de la vida en comunidad.

En relación a *la* política, aunque de todas formas desde una perspectiva teórica, consideraremos las propuestas de Lazzarato y Virno. Realizaremos algunas referencias a Negri en relación a la multitud. Y tendremos algunas consideraciones sobre las experiencias autonomistas de 1977.

Agamben relaciona la biopolítica con el problema de la soberanía: la decisión sobre el derecho o vivir o dar muerte en el que se funda todo orden jurídico. Para Agamben *lo* político reside propiamente en el estado de excepción. Es decir en la decisión sobre la vida digna de ser vivida en comunidad y aquella que puede ser abandonada y es sacrificable<sup>7</sup>.

Agamben sostiene que el estado de excepción es la norma de la sociedad de nuestro tiempo (el *nomos* de occidente). Esto significa que la decisión sobre la vida y la muerte es completamente arbitraria y no existe un criterio que la excluya de la posibilidad de expulsión y abandono. Cualquier vida es sacrificable y no existen garantías para su protección. Sugiere que secretamente nuestras sociedades operan bajo la lógica del campo de exterminio.

“La excepción es, en este sentido, la localización fundamental, que no se limita distinguir lo que está dentro y lo que está fuera, la situación normal y el caos, sino establece entre ellos un umbral (el estado de excepción) a partir del cual lo interior y lo exterior entran en esas complejas relaciones topológicas que hacen posible la validez del ordenamiento. (Agamben, 2002:29).

*Lo* político sería entonces el atributo de decidir sobre la vida sacrificable como mecanismo de establecimiento de soberanía que funda el orden jurídico. Esto implica que la propia vida en comunidad requiere necesaria y constantemente la exclusión exponiendo a cualquiera (todos) a ser sacrificable.

La inmunidad para Esposito en relación a *lo* político plantea dos aspectos, uno jurídico y otro biomédico. Desde el punto de vista jurídico implica una condición de la *communitas* (comunidad) de poder estar privado en una esfera propia de lo no común.

---

Por un lado cumple una función de preservación del individuo de lo puramente colectivo y es también algo que “*interrumpe el circuito social de la donación recíproca al que remite, el cambio el significado más originario y comprometido de la communitas*” (Esposito 2009:16).

El aspecto biomédico de esta noción de inmunidad como fundamento de lo político es la inoculación de los males virales y bacteriológicos que amenazan la vida en proporciones lo suficientemente pequeñas para que nos podamos defendernos de ellos. Esta yuxtaposición de la inmunidad es lo que enfrenta la vida a su amenaza como procedimiento de preservación de la comunidad<sup>8</sup>.

Lo político como inmunidad plantea la preservación de la vida generando resistencia al exponerla -en medidas tolerables- a aquello que atenta contra ella. Esto es una forma de establecimiento de soberanía que permite pero limita la vida privada con las exigencias de la vida en común evitando el sacrificio de sus miembros. La comunidad es expuesta a sus propios peligros para garantizar que los derechos privados y las obligaciones públicas preserven la vida en común.

El pensamiento de Negri nos puede acercar a la idea de producción biopolítica, la autonomía y la multitud. Presenta la política vinculada a la resistencia, la horizontalidad y la creación. Se refiere a los procesos de subjetivación y la autonomía del poder constituyente. Básicamente propone una política emancipatoria que elimine las desigualdades.

La multitud es una multiplicidad constituida por singularidades, sin centro o autoridad jerárquica. La multitud se congrega “en contra” de algo. Esta noción ha sido criticada, entre otros, por Laclau calificándola de teología inmanentista y que la autonomía (como alternativa al Estado) abandona el ejercicio de *la* política de forma perdurable (Laclau 2008:133-140).

El pensamiento de Negri se encuentra vinculado a las experiencias autonomistas de las protestas en Italia de 1977 donde la rigidez molar del partido y la clase descubrió las transformaciones tecnológicas y nuevas formas de gerenciamiento del trabajo que marcaron el paso de un modelo disciplinario a uno de control.

La cuestión del control resulta importante porque plantea el ejercicio del poder a través del establecimiento de subjetividad. Lazzarato describe como estas tecnologías funcionan como mecanismos de control sobre la vida. Entre ellos menciona la noopolítica como conjunto de técnicas que ejercen control sobre el cerebro para modular la memoria

---

y moldear el comportamiento. Esto responde a las necesidades de las nuevas formas de producción que ya no requieren del confinamiento de los cuerpos en la fábrica. Sin embargo estas nuevas condiciones tecnológicas también dan lugar a la posibilidad de cooperación entre cerebros para la creación de bienes comunes y dar lugar al acontecimiento (Lazzarato, 2010:96).

Aquí es importante introducir la distinción entre biopoder y biopolítica. El biopoder impone forma de vidas que sirven a las necesidades de las fuerzas impersonales del mercado. Es una forma de captura de la vitalidad que hace de la vida una mercancía. El concepto de biopolítica es a veces utilizado en sentido “afirmativo” (Esposito, Negri, Lazzarato, Virno). Negri se refiere a la “producción biopolítica” sugiriendo que existe una alternativa a las formas de vida impuestas por el biopoder. La biopolítica “afirmativa” haría alusión a una soberanía autónoma de la vida.

En este sentido la multitud estaría implicada en el foco de la propuesta de una política para los autores italianos más vinculados al movimiento autonomista. La multitud sería una forma de manifestación espontánea de soberanía plural. Ésta plantea la relación entre el Uno y los muchos donde la participación colectiva preserva la singularidad propia (Virno, 2008).

La propuesta política autonomista (o la biopolítica afirmativa) sería una forma de existencia común en multitud como subjetividad o proceso de subjetivación donde la acción colectiva es simultánea con la manifestación de la singularidad individual. Esto implica el trabajo como colaboración en vez de explotación y solidaridad (que etimológicamente significa “solidez”) que permita fluir libremente.

Esta idea de política ha sido criticada por la falta de precisión para describir los mecanismos o las maneras para hacerla posible. Laclau (2008) critica estas ideas sosteniendo que parecería que la aparición de la multitud (ya que no tiene centro ni dirección en sentido de liderazgo) dependería de una “*divina providencia*”<sup>9</sup>.

## **Conclusión.**

Este texto explora y reflexiona sobre *la* política y *lo* político. Las distingue como aspecto “ontológico”, general y abstracto; y su manifestación más concreta. Es evidente que no existe un acuerdo sobre el concepto de *lo* político. Aquí hemos explorado tres perspectivas como muestra de expresiones actuales relevantes para pensar *lo* político.

Es difícil hoy pensar *lo* político como una “ontología” (en sentido singular y totalizante) frente a estos planteos de distintas “*naturalezas*” o fundamentos de este concepto. La primera conclusión sería entonces que hoy no existe una respuesta única ni definitiva sobre el concepto de *lo* político. Existe una disputa teórica y política sobre este concepto en donde el neoliberalismo, la hegemonía y la biopolítica representan tres proyectos bien diferenciados como el mercado, el populismo, y el autonomismo.

Para el neoliberalismo *lo* político se resume como la libertad de mercado, para la hegemonía el antagonismo, y para la biopolítica la vida. En el mismo orden podríamos resumir *la* política como impedir que el Estado intervenga sobre los asuntos de los individuos dejando sus necesidades en manos del mercado, el populismo como la intervención del pueblo en un proceso de reivindicaciones populares, y el autonomismo como forma de existencia común preservando las singularidades. Para el neoliberalismo el individuo es el protagonista de la política, el pueblo para la hegemonía, y la multitud para la biopolítica.

A partir del análisis de *lo* político como la libertad, el antagonismo, y la vida hemos podido reflexionar sobre las posibilidades de que el mercado pueda ser la forma de realización política para el individuo y resolver los conflictos de la sociedad, que toda articulación (es decir intervención política radical) requiere establecer una frontera al interior de la sociedad, y que la vida está expuesta al sacrificio en una sociedad en constante estado de excepción. En este último caso, el de la biopolítica, hemos visto algunos matices como la posición inmunitaria de Esposito como aspiración para las sociedades democráticas.

La hegemonía acepta el destino trágico que toda política emancipatoria implica el enfrentamiento y la proliferación de las luchas sociales para la ampliación de derechos del pueblo. Pero también reconoce la articulación como un elemento fundamental de la política. La hegemonía requiere la articulación en tanto intervención política vertical. Esto implica una relación particular entre la estatalidad y la acción colectiva del pueblo movilizado.

La biopolítica combina optimismo con pesimismo en su descripción de todas las formas en las que se ejerce biopoder para moldear las formas de vida al servicio de las demandas vitales de un mercado globalizado, con la esperanza emancipatoria que

---

permita una soberanía autónoma que permita la existencia común preservando las singularidades individuales.

En relación a *la* política, lo que postulamos como la implementación, ejercicio o realización de estas ideas observamos que el neoliberalismo se opone a este idea en tanto la intervención del Estado atenta contra la libertad individual sin embargo la práctica muestra que el liberalismo requiere de esos instrumentos de gobierno para llevar adelante y mantener su programa. La política para el populismo implicaría un proceso de reivindicación político y social a través del pueblo vínculo especial entre diferentes identidades sociales articuladas equivalencialmente con la figura del líder. El autonomismo propone una forma de participación política colectiva que permite conservar la singularidad particular de quienes conforman la multitud. Esta propuesta considera la importancia de la tecnología en estos procesos reconociendo el modelo posfordista, la producción inmaterial, las nuevas formas de organización del trabajo, el general intellect, y la colaboración en red de los cerebros.

De alguna manera planteamos estos análisis en una perspectiva histórica de los acontecimientos (intelectuales y políticos si se quiere) de los últimos cuarenta años para reconocer su relevancia y actualidad. Podríamos decir que la llegada al poder del neoliberalismo en los 70, el proyecto de una nueva hegemonía populista, y las experiencias autonomistas en Italia en las protestas de 1977, han dejado su marca y persisten en los debates y luchas políticas actuales.

Podríamos decir que el neoliberalismo se encuentra en completo apogeo. Su razón se ha apoderado y domina el mundo. No solo ha logrado derrotar al comunismo, también demostró que el capitalismo no requiere de democracia para su expansión y hasta que incluso funciona mejor sin ella como demuestra China. El mercado es el principal generador de desigualdad y aunque puede ser un mecanismo eficiente para orientar la producción en función de las preferencias de los individuos y ofrecer una enorme variedad de bienes y servicios no garantiza su acceso como derecho político.

A pesar del evidente fracaso de los populismos latinoamericanos no podemos dejar de señalar los logros de Bolivia de Evo Morales. Acontecimientos recientes en Francia y España muestran nuevas manifestaciones de multitudes como los indignados y los chaquetas verdes como movimientos que buscan transformaciones políticas al margen de los partidos políticos y obtener el poder del Estado.

---

Es evidente que este análisis no es imparcial y tienen un enfoque crítico claro sobre el neoliberalismo sin embargo también hemos planteado críticas para las demás corrientes.

Nuestra última conclusión es que a pesar de la actualidad y validez de estos proyectos, los tres han fracasado. Sin contar la crisis del 2008, la desregulación ha requerido de intervenciones del Estado (y organismos internacionales de crédito como en el caso de la Argentina) para sostener y gestionar (en sentido de “*management*”) las constantes crisis que causa la falta de cualquier tipo de planificación. El caso de Trump nos muestra como el neoliberalismo ha adoptado una retórica populista e implementado políticas proteccionistas en su guerra comercial con China. El populismo latinoamericano ha sido desplazado por gobiernos neoliberales, por medio de intervenciones judiciales en Brasil y la derrota electoral en Argentina. Y el autonomismo no ha logrado cambiar el rumbo de la política en Europa donde avanza la derecha.

Podríamos finalizar entonces de manera trágica diciendo que lo que caracteriza nuestro tiempo es la disputa por el concepto de *lo* político y el fracaso y crisis de *la* política.



## **Bibliografía**

Agamben, Giorgio (2002) "Homo Sacer I". Madrid: Editorial Nacional.

Badiou, Alain (2000) "Reflexiones sobre nuestro tiempo". Buenos Aires. Del Cifrado.

Brown, Wendy (2009) Neoliberalism and the end of democracy. En Internet:  
[http://lchc.ucsd.edu/cogn\\_150/Readings/brown.pdf](http://lchc.ucsd.edu/cogn_150/Readings/brown.pdf)

Echeverría Canto, Laura (2016) "Neoliberalismo: hegemonía histórica y antagonismo político" VII Jornadas Debates Actuales de la Teoría Política Contemporánea.  
<https://es.scribd.com/document/329359368/Neoliberalismo-hegemonia-historica-y-antagonismo-politico>

Esposito, Roberto (2011) "Bios: Biopolítica y filosofía". Buenos Aires. Amorrortu.

Esposito, Roberto (2009) "Inmunitas: Protección y negación de la vida." Buenos Aires. Amorrortu.

Foucault (2014) "El nacimiento de la biopolítica" Buenos Aires. FCE

Friedman, Milton (1980) "Capitalism and Freedom" Chicago. Chicago University Press

Harvey, David. (2017) *El nuevo imperialismo*. Akal, Buenos Aires.

Harvey, David (2007) *Breve historia del neoliberalismo*. Akal, Madrid.

Laclau y Mouffe (2004) "Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia". Buenos Aires. FCE.

Laclau, E. (2008) "Debates y combates: Por un nuevo horizonte de la política". Buenos Aires. FCE.

Laclau, E. (2005) "La razón populista" Buenos Aires. FCE.

Laval, Christian y Dardot, Pierre. (2013) *La nueva razón del mundo: Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Gedisa, Barcelona.

Lazzarato, Mauricio (2015) "Gobernar a través de la deuda". Amorrortu, Buenos Aires.

Lazzarato, Maurizio (2010) "Políticas del acontecimiento". Buenos Aires. Tinta Limón.

Marchart, Oliver (2007) "El pensamiento político posfundacional. La diferencia política, en Nancy, Lefort, Badiou y Laclau" (2007)". Buenos Aires. FCE.

Mouffe, Chantal, (2017) "El retorno de lo político: Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical". Buenos Aires. Paidós.

Schmitt, Carl (2014) "El concepto de lo político". Madrid. Alianza Editorial.

Vergara Estévez (2015) "Mercado y sociedad La utopía política de Friedrich Hayek" Chile. Clacso <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20150604121247/Mercado.pdf>

Vergara Estévez, Jorge (2003) La utopía neoliberal y sus críticos. Revista Polis <https://journals.openedition.org/polis/6738>

Virno, Paolo (2008) "Gramática de la multitud: Para una análisis de las formas de vida contemporáneas. Buenos Aires. Colihue.

Von Hayek, F. A. (1978) *El camino a la servidumbre*. Madrid. Alianza.

<sup>1</sup>Sobre esto: "Mises caracteriza el liberalismo de los siglos XVIII y XIX como "un programa político que presidió el orden social" (Mises, 1996, p. 27). Completa su idea escribiendo que "exageraba quien dijera que el mundo llegó a conocer una verdadera era liberal, pues jamás se permitió al liberalismo funcionar en su plenitud" (Vergara Estévez 2015:53).

<sup>2</sup>"Probablemente, nada ha hecho tanto daño a la causa liberal como la rígida insistencia de algunos liberales en ciertas toscas reglas rutinarias, sobre todo en el principio del laissez-faire." (Hayek 1978:59)

<sup>3</sup>Discurso del presidente George Bush, 16 de diciembre, 2008

<sup>4</sup>"Si la plenitud de la madre primordial es un objeto puramente mítico, no hay ningún goce alcanzable excepto a través de la investidura radical en un objeto *a*. Así, el objeto *a* se convierte en la categoría ontológica principal. Pero podemos llegar al mismo descubrimiento (...) si partimos del ángulo de la teoría política." (Laclau 2005:148).

<sup>5</sup>Aunque Laclau distingue matices en estos procesos, donde se pueden encontrar populismos con mayor grado de institucionalidad (el kirchnerismo en Argentina) y menor grado de institucionalidad (el chavismo en Venezuela).

<sup>6</sup> Publicado en The Guardian 21 Noviembre de 2018 <https://www.theguardian.com/world/ng-interactive/2018/nov/21/how-populist-are-you-quiz>

<sup>7</sup>La biopolítica es la implicación de la vida natural del hombre en los mecanismos y cálculos del poder. La vida pasa a ser lo que realmente ocupa el centro de la política. Esta vida es calificada como *bios* (vida calificada [en comunidad]) y el *zoe* (la vida abandonada a su pura animalidad). Lo político, como voluntad soberana, se funda en su capacidad de crear "nuda vida", es decir tomar la decisión sobre la vida digna de ser vivida. (Agamben 2002:130,139,142).

<sup>8</sup>La política está relacionada al gobierno de la vida, lo que implica el derecho a conservarla y la cuestión de la soberanía. Política y vida se articulan y yuxtaponen (Esposito 2011:54). El gobierno de la vida como forma de "hacer vivir" es a la vez una forma de limitarla (Ibid: 57)

<sup>9</sup>Entrevista a Ernesto Laclau en Diario Página 12. 5 de Junio 2005: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-2286-2005-06-09.html>